

Prefacio



Imagen tomada el 28 de Septiembre de 2018 en la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona (Aula Magna) en el acto académico de homenaje al Profesor José Remesal Rodríguez por su jubilación. *Lectio Magistralis*.

Suum cuique. Es justo loar la trayectoria académica de una persona que ha trabajado tanto. Andaluz de nacimiento, catalán de adopción y europeo por vocación, su vida personal y sus investigaciones discurren juntas: Sevilla, Madrid, Barcelona, Heidelberg y Roma le han visto trabajar, investigar, en definitiva, vivir *Ex Baetica Romam*. Este volumen recoge las contribuciones que colegas y discípulos han querido dedicar al profesor Remesal con motivo de su jubilación como Catedrático de Historia Antigua de la Universitat de Barcelona. El contenido es, forzosamente, heterogéneo, dada la cantidad de participantes y la diversidad de campos de conocimiento que abarca, desde la Historia del Próximo Oriente a la Antigüedad Tardía, de la historia económica a la social, pasando por las instituciones y el derecho. Este hecho refleja la amplitud del magisterio del profesor Remesal, cuyos discípulos trabajan en ámbitos de investigación muy diferentes. Evidencia, igualmente, una constante de su actividad científica y de su personalidad: su curiosidad por explorar argumentos nuevos desde una perspectiva interdisciplinaria. Sea este volumen un merecido homenaje a toda una vida dedicada a la investigación y a la docencia universitaria. Todos los que hemos participado en él se lo ofrecemos con afecto.

LOS EDITORES

Barcelona, Noviembre de 2019

Familia y propiedad en el derecho griego antiguo: los sellos anfóricos

MANEL GARCÍA SÁNCHEZ

Universitat de Barcelona

En el estudio de la familia y de la propiedad en derecho griego antiguo la epigrafía anfórica griega ha sido hasta la fecha desatendida mayoritariamente por los especialistas, considerada como la cenicienta de la epigrafía. Dicha aseveración, salvo en el caso de los historiadores de la economía antigua, se corrobora todavía sorprendentemente en la historiografía del derecho, en los estudios de género, de la familia, del mundo del trabajo o de la historia antigua en general. Unas veces, porque se obvia sencillamente dicho tipo de fuentes, otras, mejor intencionadas pero insuficientes, porque tan solo se citan algunos lugares comunes de la historiografía de la anforología griega, de manera precipitada, errando no pocas veces en la interpretación y descontextualizando lo que allí se defiende realmente o, simplemente, porque se desconoce que en este campo de la epigrafía anfórica se ha avanzado muchísimo desde los trabajos pioneros de la primera mitad del siglo XIX o de principios del XX, en especial, y en palabras del profesor Yvon Garlan, desde *cette petite révolution de la fin du XX^e siècle*¹, de la que el profesor José Remesal Rodríguez ha sido uno de los impulsores más activos y productivos y cuyo nombre figurará en el panteón de la epigrafía anfórica junto a maestros como Heinrich Dressel, Boris N. Grakov, Virginia Grace, Yvon Garlan o Jean-Yves Empereur, entre otros. Es en agradecimiento a su magisterio por lo que a continuación ofrezco para este homenaje una pequeña reflexión sobre los usos de la epigrafía anfórica en el estudio de la familia y la propiedad en el derecho griego antiguo.

1. Garlan 2010. Agradezco al profesor Yvon Garlan el haberme proporcionado la versión original en francés de su trabajo publicado en ruso.

Contamos con algunas ciudades o centros de producción que nos brindan datos sobre talleres familiares, dinastías de fabricantes o talleres con mano de obra familiar y servil dirigidos por los miembros de una misma familia de generación en generación. Tasos², Sinope³, Cnido⁴ o Rodas⁵ son un excelente campo de pruebas para corroborar que buena parte de las actividades anfóricas en la antigüedad reposaron sobre lazos de parentesco⁶, un sistema de trabajo generacional al que podríamos extrapolar los consejos sobre economía doméstica entre padres e hijos del *Económico* de Jenofonte o la comparación con una larga tradición de familias griegas, y de todos los tiempos, en las que los hijos han heredado un oficio o *techné* de sus padres⁷. Gracias pues a los sellos anfóricos podemos completar nuestra información sobre la transmisión de la propiedad de los talleres de padres a hijos en algunos centros de producción griegos⁸, una fuente que podría auxiliarnos a mejorar nuestro conocimiento, más allá tan sólo del estudio del comercio en la antigüedad y la historia económica⁹, sobre las normas jurídicas relativas a la familia y la propiedad en la antigua Grecia y en el derecho griego antiguo, así como al estudio de la herencia y las transmisiones patrimoniales de generación en generación.

Es cierto que entre los especialistas en anforología griega el uso del término «fabricante» ha suscitado más de un enconado debate, pero si cuando lo utilizamos nos referimos simplemente con él a «propietarios de alfarerías o de talleres»¹⁰, los sellos anfóricos griegos pueden ofrecernos datos reveladores sobre el estudio de la familia y la propiedad en el derecho griego antiguo y, en especial, sobre los derechos de sucesión y propiedad en aquellas ciudades griegas que a su vez fueron centros de producción. Quizás baste

2. Garlan 1998: 585; Garlan 1999a: 47; Garlan 2000: 125-126, 133.

3. Conovici 1998: 26; Garlan 2000: 129-131.

4. Grace 1985: 9-10; Empereur, Picon 1986: 116-124; Empereur, Hesse, Tuna 1999: 105-115.

5. Grace 1985: 10; Finkielsztein 2001: 113 et passim.

6. Garlan 1998: 585-586; Garlan 2000: 131, 133.

7. Pomeroy 1997: 141-160.

8. Garlan 2000: 129-133.

9. Whitbread 1995: 24.

10. Yvon Garlan considera dicho término como demasiado *vague*, ya que tanto se ha utilizado para referirse a : *potiers de condition servile ou libre pratiquant de leurs mains le tournage des amphores; responsables chargés du fonctionnement des ateliers; propriétaires de poteries; commanditaires de lots d'amphores* (Garlan 1998: *passim*).

sólo con recordar que, como ha demostrado Tania Panagou¹¹, al menos unas cincuenta ciudades griegas de la antigüedad produjeron y sellaron ánforas, un enorme caudal de datos que abrirá, sin duda, nuevas vías de investigación para las ciencias de la antigüedad, en general, y para la historia del derecho griego sobre la familia y la propiedad, en particular.

Sin pretender presentar aquí un estudio exhaustivo sobre la familia y la propiedad en derecho griego antiguo a través del análisis y explotación de los sellos anfóricos, un estudio selectivo de algunos casos quizás pueda validar nuestra propuesta de que los sellos anfóricos de centros de producción como Rodas y Cnido, Cos, Mileto, Sinope o Tásos pueden revelarnos datos iluminadores en el estudio de la familia y la propiedad en derecho griego antiguo.

Las relaciones familiares han jugado un papel incontestable en la transmisión de los talleres anfóricos de generación en generación, si bien la historiografía tampoco ha explotado los sellos anfóricos, considerándolos frente a la epigrafía mayor, como por ejemplo la de las fundaciones testamentarias, una epigrafía menor, una fuente poco elocuente para auxiliar al historiador a la hora de desvelar las relaciones entre la familia y la propiedad en el derecho griego antiguo. Es obvio que la epigrafía anfórica no puede competir con inscripciones mucho más precisas y ricas en el detalle, pero como historiadores sabemos -o deberíamos saber- que no hay fuentes menores, un imperativo metodológico que el profesor Yvon Garlan y el profesor José Remesal Rodríguez han recordado una y otra vez al reivindicar los datos que laten en el *instrumentum domesticum*¹². Pero, sin duda, el estudio de la epigrafía anfórica griega podría completar también una base de datos jurídica sobre las reglas de transmisión de la propiedad familiar en derecho griego antiguo y, si sabemos explotarlos con una mezcla de audacia y prudencia, los sellos anfóricos griegos nos ayudarán sin duda a comprender mejor las relaciones entre familia, herencia y propiedad en la Grecia antigua.

Sobra pues insistir más en el imperativo de no olvidar que la anforología griega debe ser también una ciencia auxiliar de la historiografía del derecho griego, en particular, y de la historiografía de la Grecia antigua en general, porque, no lo olvidemos, y como dijo el sabio Henri-Irénéé Marrou sobre la

11. Panagou 2010 (tesis doctoral inédita; en griego); Panagou 2016.

12. Garlan 2000: 2-3, 6; Garlan 1988: 25. Nosotros hemos desarrollado dicha idea en García Sánchez 2008.

finalidad que debería tener un corpus de sellos latinos¹³, un corpus de sellos no puede constituir un fin en sí mismo, ni la epigrafía anfórica puede ser una simple pasión de coleccionista, sino que tan solo cobra plenamente su sentido, como la historiografía del derecho, cuando está al servicio del historiador y de la comprensión de la historia de la antigüedad¹⁴. De una manera diáfana lo ha expresado el profesor Yvon Garlan: *Aussi grisante qu'elle puisse être du point de vue intellectuel, l'étude des amphores, et encore plus des timbres amphoriques, ne saurait cependant être une fin en soi. Elle n'a évidemment de véritable intérêt que si elle contribue, plus généralement, à éclairer la vie des cités*¹⁵. El profesor José Remesal Rodríguez ha demostrado también cómo un corpus o colección de sellos latinos, miles y miles en el caso del CEIPAC, puede iluminar ámbitos de la historia de la antigüedad y el estudio en el caso de las ánforas Dressel 20 de sellos y *tituli picti*, por poner un ejemplo caro al profesor José Remesal Rodríguez, nos ha revelado desde mecanismos de control fiscal por parte del estado romano hasta un inmenso archivo sobre derecho de sucesiones de *figlinae* o *fundi* de generación en generación, en los que la historia del género halla también su lugar con la presencia de mujeres en sellos latinos y *tituli picti*¹⁶. En definitiva, pues, trabajos como los del profesor José Remesal Rodríguez pueden servirnos de muestra de cómo la epigrafía anfórica es una fuente imprescindible en el estudio de la antigüedad, una fuente que ahora, gracias a las nuevas tecnologías, está disponible *on-line* para toda la comunidad científica y gracias a la actitud visionaria e interdisciplinaria de investigadores como el profesor José Remesal Rodríguez para los sellos latinos o el profesor Jean-Yves Empereur para los sellos griegos¹⁷.

Nuestra fortuna todavía es más propicia si prestamos la atención debida a la mención de mujeres en los sellos¹⁸, una oportunidad privilegiada para

13. Marrou 1954: 211; Garlan 1988: 6; Garlan 1999a: x.

14. Véase la reflexión global al respecto en Remesal Rodríguez, Porcheddu, García Sánchez 2013: 317-329.

15. Garlan 2010.

16. Morretta 1999.

17. Remesal Rodríguez, García Sánchez, Rull 2017. Son modélicas las webs del CEIPAC (<http://ceipac.ub.edu/>), dirigido por el profesor José Remesal Rodríguez, o del *Centre Alexandrin d'Étude des Amphores* (<http://www.amphoralex.org/>), dirigido por Jean-Yves Empereur y con el encomiable trabajo de Gonca Cankardeş-Şenol y Ahmet Kaan Şenol.

18. García Sánchez 2008. Algunas de las ideas aquí desarrolladas fueron presentadas para el caso de los fabricantes rodios en GARCÍA SÁNCHEZ 2019 (en prensa).

estudiar no tan solo los derechos de sucesión y propiedad, en general, sino también los derechos de género en las transmisiones patrimoniales en la Grecia antigua, y aquí los sellos rodios, de Cos o milesios¹⁹ nos proporcionan datos que pueden matizar algunas de las afirmaciones precipitadas que se acostumbra a leer en no pocos trabajos que analizan el trabajo femenino o los derechos de las mujeres en la Grecia antigua y lo circunscriben al ámbito del oikos o de la economía estrictamente doméstica y familiar.

Por lo que respecta a la condición socioeconómica de los fabricantes anfóricos nos hallaríamos frente a miembros de una aristocracia mercantil o terrateniente o al menos ante fabricantes que pertenecerían a una clase social acomodada y que combinarían probablemente en sus talleres mano de obra familiar y servil. Incluso en algunos sellos a veces encontramos las denominaciones ἐργαστηριάρχης o jefe de taller (Rodas y Sinope), κεραμεύς o alfarero (Cnido o Sinope), κεραμάρχης o jefe de alfarería (Tasos)²⁰, como se ha afirmado, difícilmente modestos artesanos o esclavos que trabajasen con sus propias manos o en el contexto de un negocio familiar reducido al trabajo de la prole²¹. Se podría objetar que al tratar sobre las relaciones entre familia y propiedad se plantea un problema a la hora de saber si nos hallamos frente a ciudadanos o frente a metecos, especialmente porque, como por ejemplo en el caso de la producción de ánforas rodias, los extranjeros jugaron un rol destacado²². No obstante, y para la época helenística, contamos con datos que confirman que la promoción de metecos fue mucho más fácil que en la época clásica y que podían llegar a ser no tan solo ciudadanos de pleno derecho a los que se les concedía la ἐπιδημία o derecho de residencia, sino también la ἔγκτησις y, por tanto, propietarios también de bienes raíces y de talleres sobre los cuales les serían reconocidos derechos de propiedad, incluso a pesar de que haya autores que consideren que, por ejemplo, Rodas fue bastante más conservadora que otras ciudades griegas a la hora de conceder ese derecho²³. Por otra parte, para el asunto que nos ocupa, la familia y la propiedad

19. Badoud 2007: 237, n° 274; Jöhrens 2009; García Sánchez 2012.

20. Garlan 1999a: 71-75; Tzocher 2016: 243-244.

21. Nilsson 1909: 102; Garlan 1999a: 113; Garlan 1988: 29; Bielman 2002: 201; Garlan 2012-13: 321.

22. Badoud, Dana 2019 (en prensa).

23. Pugliese-Carratelli 1953: 485-491; Morelli 1956; Gauthier 1972: 130-131; Sacco 1980; Baslez 1984: 319; Gauthier 1988.

en derecho griego antiguo, la objeción es infundada, ya que existieron transmisiones patrimoniales tanto entre personas libres como entre metecos.

Una dificultad mayor, como se ha destacado²⁴, es el caso de la homonimia en los sellos de fabricantes, en especial porque es habitual que un mismo nombre se transmitiese en el seno de una misma familia de generación en generación, a veces acompañados del patronímico o del nombre del abuelo paterno o *papponímico*, a lo que podría sumarse el hecho de que el repertorio de nombres griegos es bastante repetitivo. Un patrón de análisis a aplicar a otros centros de producción consistiría en recordar las reglas de asignación de antropónimos a la descendencia en la Rodas antigua, estudiadas por Alain Bresson²⁵, y de hecho bastante universales hasta hace bien pocos años en muchos países mediterráneos. No es, por tanto, una dificultad insalvable y de nuevo el profesor Yvon Garlan y el profesor José Remesal Rodríguez han sido pioneros a la hora de ofrecernos una guía hermenéutica aplicada a la anforología griega y latina que consigue también sortear dicho escollo²⁶.

Para el caso de Rodas²⁷ contamos con algunas secuencias de fabricantes descubiertas gracias al contenido de depósitos de talleres como Villanova o Hisarönü²⁸, o deducidas a partir del uso y permanencia de emblemas, sellos secundarios y de la misma configuración de los sellos, siendo el caso mejor estudiado el de los talleres familiares o de la dinastía de fabricantes de Ἄριστοκλῆς I (período II) — Δαμοκράτης I (período III) — los hermanos Ἴπποκράτης y Ἄριστοκλῆς II (período III-IV) — y Τιμόξενος (período IV-Va), que fabricaron ánforas entre los años 250-150 a. C.²⁹ y que se distinguieron por el uso de sellos circulares con una rosa central y doble cartela periférica, así como por el empleo intensivo y la similitud de pequeños sellos secundarios, utilizando a veces las mismas matrices, como en el caso de los hermanos Δαμοκράτης I y Ἴπποκράτης³⁰. Δαμοκράτης II, hijo de Ἄριστοκλῆς II, trasladó

24. Garlan 2012-13: 321.

25. Bresson 1981.

26. El profesor José Remesal Rodríguez fue de los primeros en estudiar los grupos de parentesco en las Dressel 20, por ejemplo en los sellos béticos de la Catria (Remesal Rodríguez 1977-78: 110; Garlan 2012-13).

27. Reproduzco con alguna ligera modificación las ideas de García Sánchez 2018 (en prensa).

28. Tuman, Empereur 1989.

29. Grace 1985: 10; Garlan 1998: 589; Finkielsztejn 2001: 113.

30. Finkielsztejn 2001: 117-118.

su producción anfórica a Cnido durante el período de ocupación rodia de esta ciudad, como el mismo Ἀριστοκλῆς II y Τιμόξενος³¹. Hay no obstante autores que, como Gérald Finkielsztejn³², consideran que no podemos asegurar con absoluta certeza la existencia de un vínculo familiar entre ellos y que quizás se tratase tan solo de fabricantes que se fueron sucediendo en un mismo taller y que, por tanto, únicamente estaríamos frente a una asociación o agrupación de talleres³³. No es ésta, sin embargo, la valoración dominante, y lo habitual ha sido ver en cada una de ellas, y tomando prestadas las palabras de Virginia Grace, a *Rhodian potter dynasty*³⁴, y defender por tanto la existencia de algún tipo de relación de parentesco entre ellos, incluso aunque dichos vínculos familiares no siempre sean fáciles de precisar.

Es cierto que en el caso de los sellos rodios sólo contamos con los antropónimos, pero la onomástica nos ayuda sin duda a disipar dudas a la hora de determinar la existencia o no de lazos familiares entre los fabricantes anfóricos rodios. El patrón de análisis a aplicar es, como se ha dicho, el de las reglas de asignación de antropónimos a la descendencia en la Rodas antigua, estudiadas por Alain Bresson³⁵. Según éstas, para los varones, el primogénito tomaba el nombre del abuelo paterno, el segundo hijo el del abuelo materno, el tercero un nombre del lado del padre, el cuarto uno del lado materno y así sucesivamente. En el caso de las hijas, la primera tomaba el nombre de la abuela materna, la segunda de la abuela paterna, la tercera un nombre de la rama materna, la cuarta un nombre de la familia paterna y así sucesivamente también. A ello habría que añadir una hipótesis formulada por Alain Bresson, reveladora para nuestro objeto de estudio y que subscribimos plenamente, a saber, que la transmisión de la tierra o de una propiedad inmueble -una casa por ejemplo o en nuestro caso un taller anfórico- *était liée de manière absolument stricte à la transmission des noms*, y ello por una razón de carácter religioso, a saber fundamentalmente porque *faire revivre un nom créait une forme d'affinité entre celui qui en était nouvellement doté et la personne qu'il faisait revivre, es decir*,

31. Grace 1949: 187; Grace, Savvatianou-Pétropoulakou 1970: E 24, 327-328; Grace 1985: 9-12, 18; Nicolaou, Empereur 1986: 519-522, n° 5-6; Empereur, Hesse, Tuna 1999: 109; Garlan 2000: 132; Finkielsztejn 2001: 113-114.

32. Finkielsztejn 2001: 120.

33. Finkielsztejn 2001: 114.

34. Grace 1985: 12-13.

35. Bresson 1981: 345.

de «faire anastassi» aux ancêtres qui portaient ces noms³⁶, o lo que es lo mismo, de resucitarlos y mantenerlos siempre vivos en la memoria familiar y ciudadana.

Para verificar que dicha regla se cumple entre las llamadas dinastías de fabricantes rodios³⁷ se ha mostrado como ejemplo paradigmático el caso de la dinastía de los fabricantes Ἀριστοκλῆς I — Δαμοκράτης I — los hermanos Ἴπποκράτης y Ἀριστοκλῆς II³⁸ — y Τιμόξενος. Como vemos, la regla se cumpliría si consideramos a Ἀριστοκλῆς II no simplemente el hijo de Δαμοκράτης I, como sugieren Ino Nicolaou et Jean-Yves Empereur³⁹, sino el primogénito de Δαμοκράτης I, que habría elegido como nombre para su primer hijo el de su padre Ἀριστοκλῆς I, mientras que para Ἴπποκράτης, de quien según las reglas de asignación de antropónimos rodias no podríamos saber con certeza la posición que ocupaba entre los hijos de Δαμοκράτης I, se habría recurrido a un nombre de otro de los antepasados de la familia: el del abuelo materno si fue el segundo hijo, un nombre de la familia paterna si fue el tercero, uno de la materna si fue el cuarto y así sucesivamente.

Tenemos también un problema con Τιμόξενος, ya que no sabemos si fue hijo de Ἀριστοκλῆς II o de Ἴπποκράτης. En cualquier caso, y según las reglas propuestas por Alain Bresson, no pudo ser el primer hijo de Ἀριστοκλῆς II, ya que éste fue Δαμοκράτης II, el primogénito de Ἀριστοκλῆς II que produjo ánforas en Cnido⁴⁰, y que nos serviría para verificar de nuevo que nos hallamos frente a una dinastía de fabricantes cuya actividad reposó, como sería lo más frecuente en la mayoría de oficios de la antigüedad, sobre lazos o redes de parentesco y en donde la propiedad de un taller o de un taller integrado en una finca pasaba en herencia de generación en generación. Otra posibilidad es que Τιμόξενος fuera el segundo o el tercer hijo de Ἀριστοκλῆς II o el primogénito de Ἴπποκράτης y que éste no hubiera querido escoger un nombre familiar ya elegido por su hermano para su primer hijo.

Para el caso de Τιμόξενος, pues, las reglas de asignación de nombres no nos ayudan a desvelar la existencia o no de un vínculo familiar y se impondría quizás como la solución provisional más prudente la aseveración de Gérald Finkielsztein: Τιμόξενος sería, sí, el sucesor directo de Ἀριστοκλῆς II en el

36. Bresson 1981: 345 s.

37. García Sánchez 2008.

38. Nicolaou, Empereur 1986: 520.

39. Nicolaou, Empereur 1986: 520.

40. Nicolaou, Empereur 1986: 520.

taller anfórico, pero sin que podamos asegurar sin vacilaciones ni la existencia de un lazo familiar entre ellos ni la naturaleza del mismo, sin poder saber por tanto, en caso de que existiera, si se trataba de un hijo de un sobrino, por ejemplo⁴¹. Con todo, si como defienden Ino Nicolau, Jean-Yves Empereur y el mismo Gérald Finkielsztein⁴², Ἄριστοκλῆς II trabajó simultáneamente en Rodas y Cnido, Δαμοκράτης II y Τιμόξενος pudieron haber sido hermanos, heredando Δαμοκράτης II, en tanto que primogénito de Ἄριστοκλῆς II, el taller de Cnido⁴³, y Τιμόξενος el de Rodas, sin que podamos saber, no obstante, el motivo de tal voluntad testamentaria y teniendo que preguntarse entonces por qué el primogénito no recibió en herencia la sucursal rodia de los antepasados de la dinastía.

Seguramente todo dependería del volumen de la herencia a repartir, más si cabe si aceptamos la hipótesis de Virginia Grace de ver en el fabricante Ἄριστοκλῆς II y en su *aristocratic name*⁴⁴ a un notable de la isla (a *substantial citizen*) que habría finalizado su carrera como magistrado y que coincidiría con el presidente de la asamblea de Rodas, Ἄριστοκλῆς ὁ [---]κράτεως, que aparece en una inscripción de Tasos⁴⁵. La conjetura de Virginia Grace ha sido, sin embargo, cuestionada por Gérald Finkielsztein, para quien *étant donné la diversité des noms terminés en -kratès à Rhodes, on ne peut pas réellement exploiter ce témoignage*⁴⁶. Si Δαμοκράτης II y Τιμόξενος no fueron hermanos, cabría incluso la posibilidad de que los dos hermanos Ἄριστοκλῆς II y Ἴπποκράτης acordaran repartir la herencia entre sus respectivos hijos: para Δαμοκράτης II la sucursal de Cnido, para Τιμόξενος el taller rodio. La sucesión y repartición de la herencia se muestra más compleja si introducimos la variable de que Τιμόξενος fabricó ánforas también en Cnido y que, según Gérald Finkielsztein, habría podido heredar a los trabajadores que trabajaban en común para los hermanos Ἄριστοκλῆς II y Ἴπποκράτης, si bien, como afirma el mismo autor, para verificar la hipótesis de las dos sucursales se impone como necesaria la excavación de los depósitos de dichos talleres⁴⁷.

41. Finkielsztein 2001: 113, 120.

42. Nicolau, Empereur 1986: 520; Finkielsztein 2001: 114.

43. Empereur, Hesse, Tuna 1999: 109.

44. Grace 1985: 12-13.

45. Dunant, Pouilloux 1958: 26-35, n° 172; Grace 1985: 18.

46. Finkielsztein 2001: 179.

47. Finkielsztein 2001: 120.

Otro indicador que quizás podría ofrecernos alguna ayuda sería el de la permanencia de los emblemas y de los sellos secundarios, poco estudiados y problemáticos, por más que Marek Palaczyk y Gérald Finkielsztein⁴⁸ han aceptado el reto de su análisis e interpretación. La función de dichos sellos secundarios ha sido interpretada como un mecanismo para establecer la cronología de los epónimos⁴⁹ o con una finalidad administrativa todavía por elucidar⁵⁰, pero para nuestro propósito deberíamos preguntarnos qué nos revela el análisis de dichos emblemas y sellos secundarios en el caso de las dinastías de fabricantes.

Δαμοκράτης I inauguró el uso intensivo de los sellos secundarios⁵¹ y algunos miembros de la dinastía – Δαμοκράτης I y Ίπποκράτης, Ἀριστοκλῆς II y Ίπποκράτης – usaron algunas veces, aunque no siempre, las mismas matrices⁵². Como Gérald Finkielsztein afirma, *la tâche est très complexe et non concluant à sens unique*, pero el análisis de dichos sellos secundarios compartidos por los fabricantes de una dinastía sí que le ha servido para defender que Τιμόξενος debió suceder a Ἀριστοκλῆς II, sin que podamos afirmar, no obstante, y como hemos visto ya, la existencia de un lazo familiar inapelable entre ellos ni la naturaleza del mismo⁵³.

Quizás también el análisis de los emblemas utilizados por los fabricantes nos podría servir para estudiar las secuencias dinásticas. Jean-Yves Empereur, Albert Hesse y Numan Tuna han defendido también que en la producción helenística de ánforas selladas del yacimiento de Reşadiye, en Cnido, aparece una novedad: el vínculo entre un símbolo o emblema y un taller anfórico de generación en generación, un símbolo que identifica el taller, *une sorte de marque de fabrique*, si bien dicho sistema no puede hacerse extensivo a toda la producción de Cnido⁵⁴. Así, por ejemplo, en el caso del Δαμοκράτης II de nuestra dinastía de fabricantes los autores afirman que nos encontraríamos frente a un taller que usa un sello circular con una cabeza de toro en el centro, emblema que podríamos utilizar para referirnos a dicha dinastía o

48. Finkielsztein 2001: 118.

49. Finkielsztein 2001: 114; Palaczyk 1999.

50. Garlan 2010.

51. Finkielsztein 2001: 113.

52. Nicolaou, Empereur 1986: 520 et 522; Grace 1985: 9-11; Palaczyk 1999: 60-61.

53. Finkielsztein 2001: 120.

54. Empereur, Hesse, Tuna 1999: 110.

taller de fabricantes⁵⁵. Es ilustrativo también ver cómo la familia cambió los emblemas al fabricar ánforas en Cnido, una práctica iniciada por Ἄριστοκλῆς II, que utilizó como emblemas en sus sellos cnidios la rosa, el toro o el león⁵⁶. Ahora bien, y al contrario que en los sellos rodios, Δαμοκράτης II utilizó su patronímico en su producción cnidia: Δαμοκράτης τοῦ Ἀριστοκλεῦς⁵⁷.

Otra buena muestra de la utilidad de los sellos anfóricos para el estudio de las relaciones entre familia y propiedad en derecho griego antiguo nos lo ofrece la presencia de mujeres entre los fabricantes rodios. Lo más sensato es pensar que recibieron sus talleres anfóricos en herencia, ya que parece poco probable -aunque no imposible- que se tratase de mujeres ricas que comprasen talleres con perspectivas mercantiles⁵⁸.

Virginia Grace apuntó que quizás hubo dos mujeres fabricantes rodias pertenecientes a una misma familia, Τιμώ I (239-206 a.C.) y Τιμώ II (174-108 a.C.), separadas por el salto de una generación⁵⁹. La investigadora norteamericana dató la actividad de la primera de ellas, la abuela, entre 239 y 206 a.C. (período II), mientras que la de la segunda, la nieta, se situaría en 174-108 a.C. (período IV-V). Desde un punto de vista legal no habría inconveniente alguno en que una mujer hiciese testamento, ya que ese fue un derecho que les fue reconocido a las mujeres en dicha época y lo habitual fue que designasen como herederos o bien a sus maridos o bien a sus hijos⁶⁰. No sería extraño, pues, que una mujer hubiese redactado un testamento a favor de su nieta, o quizás que ésta hubiese recibido el taller anfórico a través de su padre, de su madre (cuyo nombre, según las reglas de nominación rodias, no pudo haber sido Τιμώ) o de cualquier otro familiar. Podría haber sucedido que el miembro de la generación intermedia que separa a Τιμώ I de Τιμώ II hubiese recibido también el taller en herencia, que hubiese sellado con su propio antropónimo y cuando Τιμώ II heredó a su vez y llegó a ser propietaria del taller empezara a sellar con su nombre. Como hemos visto, Τιμώ II habría

55. Empereur, Hesse, Tuna 1999: 105.

56. Grace 1985: 18; Finkielsztejn 2001: 113.

57. Grace 1934: n° 204-206; Grace, Savvatianou-Pétropoulakou 1970: 327-328.

58. Asunto que he desarrollado en García Sánchez 2008: 302-310; García Sánchez 2012.

59. He defendido pormenorizadamente la hipótesis que desarrollo a continuación en García Sánchez 2008: 302-310; García Sánchez 2012; García Sánchez 2019 (en prensa).

60. Calero Secall 2004: 83-86.

recibido el nombre de su abuela materna, si se trató de la primogénita, o de su abuela paterna, si se trató de la segunda hija.

En cualquier caso, es perfectamente defendible que la propiedad del taller de generación en generación se mantuvo entre los miembros de una misma familia, aunque también hay que reconocer honestamente que el laconismo de los sellos anfóricos rodios (tan solo el nombre del fabricante) no nos permite precisar mucho más dicho proceso. No más lejos podemos ir tampoco si aceptamos la hipótesis de Virginia Grace de la existencia de dos mujeres fabricantes de nombre Διόκλεια (período IV-V)⁶¹ -opción que no acepta Nathan Badoud (comunicación personal)- y queremos vincularlas familiarmente. En cualquier caso, lo que sí que nos revelarían ambos casos como normal, así como la presencia de todas las otras mujeres en los sellos rodios y no sólo rodios, es la normalidad en época helenística del concurso de mujeres a la hora de heredar un patrimonio, en nuestro caso un taller anfórico, y volveríamos a confirmar que en época helenística no existió ninguna discriminación de género cuando las mujeres concurren a la herencia de bienes o que tampoco fueron privadas del derecho de propiedad de bienes inmuebles. Una vez más, pues, se impone la necesidad de compensar el atenocentrismo de la mayoría de las fuentes literarias, interesadas en ofrecer un retrato ideal de la mujer, con la información epigráfica, de epigrafía anfórica en nuestro caso, para dilucidar las relaciones entre familia y propiedad en derecho griego antiguo.

Como ha señalado Yvon Garlan⁶², Sinope es un privilegiado centro de producción donde podemos estudiar los lazos de parentesco entre fabricantes y, por tanto, las relaciones legales entre familia y propiedad, y aquí, de nuevo, la onomástica de las familias de fabricantes juega un papel determinante como signo o indicio guía para el historiador⁶³. Ya antes, V. I. Cechmistrenko estudió los sistemas de sellado, la naturaleza de los emblemas y las relaciones de parentesco entre los fabricantes, como también lo hizo Nikolaos F. Fedoseev, por más que, como han señalado Yvon Garlan y Niculae Conovici,

61. Los hallazgos de Alba Fucens sugieren que quizás hubo dos mujeres fabricantes llamadas Διόκλεια, la producción de una de las cuales se prolonga hasta finales del siglo II a.C. (Grace, Savvatiianou-Pétropoulakou 1970: E 19, 308; Sztetyńło 1992: 204, n° 29; García Sánchez 2012: nota 20.

62. Garlan, 2010.

63. Garlan 2000: 130; Conovici 1998: 26.

no son pocas las reglas de sellado que desconocemos, como por ejemplo el uso de los emblemas paternos, por no hablar de que ignoramos si realmente se dieron esas relaciones de parentesco o nos hallamos simplemente frente a asociaciones que usaron el mismo emblema fruto de un relación simplemente contractual y no familiar⁶⁴. Pese a todas las reservas, son varias las series de fabricantes que parece que nos revelan que estamos frente dinastías en la cuales unos mismos talleres pasaron entre las manos de una misma familia de generación en generación. Yvon Garlan ha identificado un total de 31 dinastías o familias de fabricantes, cifra que podría ampliarse a 75 posibles dinastías o secuencias familiares según el investigador francés⁶⁵. Un ejemplo paradigmático sería el caso de la dinastía de fabricantes del *atelier à la fleur* (gr. I-VI, entre el 331 y el 293 a.C.), que se extendió a lo largo de nueve generaciones: [Θεύδωρος I] – Ποσειδώνιος I [Θευδώρου I] - Θεύδωρος II Ποσειδωνίου I - Ποσειδώνιος II Θευδώρου II - Θεύδωρος III Ποσειδώνιος II – los hermanos Ποσειδώνιος III Θευδώρου III y Καλλισθένης II Θευδώρου III - [Ποσειδώνιος IV] - Θευδώρου IV [Ποσειδωνίου IV] - Ποσειδώνιος V⁶⁶.

Tasos es otro centro de producción privilegiado en el que los sellos anfóricos nos ofrecen una excelente base de datos para el estudio de la familia y la propiedad en derecho griego antiguo. Como ha señalado Yvon Garlan⁶⁷, tres de los principales jefes de alfarería o κεραμάρχης del taller de Kalonéro, Δημάκης I, Λεώφαντος y Ἀρισταγόρας I (escrito también Ἀρισταγόρης)⁶⁸, activos entre el 370 y el 350 a.C. el primero, θεωρός ca. el 375 a. C. el segundo, y θεωρός ca. el 368 a.C. y activo a partir del 350 a.C. el tercero, habrían pertenecido a una gran familia aristocrática que aparece también en las listas de magistrados de la ciudad entre el siglo IV y III a .C.⁶⁹, una prueba de que la aristocracia de Tasos tenía intereses en la producción anfórica, ligada a la producción agrícola de los grandes dominios en los que fundamentaba su riqueza y actividad económica, y por tanto un actividad que debía permanecer en muchos casos en manos de los herederos de la

64. Garlan 1990; Conovici 1998; Garlan 2004:15, 39 s.

65. Garlan 1990b: 493-497; Garlan 2004: 39-75.

66. Garlan 2004: 42-44.

67. Garlan 1988: 29 s.; Garlan 1983: 34.

68. Garlan 1999a: 16 s.

69. Garlan 1999a: 43.

familia de generación en generación⁷⁰. Es más, la producción seguramente, como apunta con razón Yvon Garlan, no debería verse como un negocio independiente, sino como un apéndice de una producción agrícola necesitada de un envase de almacenamiento de la producción y necesario para la posterior comercialización del excedente⁷¹. Por supuesto, ello no implica que en paralelo no existieran pequeños talleres familiares independientes, quizás cooperativos, en donde pequeños alfareros viviesen de la fabricación de ánforas para los grandes propietarios terratenientes, como por ejemplo en el caso del taller de Kéramidi⁷², y que pudiesen cambiar de manos con más facilidad que los alfares vinculados a los grandes dominios aristocráticos⁷³.

En el caso del taller de Kalonéro, una vez más, las reglas de nominación nos podrían ayudar a reconstruir la secuencia genealógica de una familia en relación con la propiedad y herencia de un taller anfórico⁷⁴. Δημάλκης I habría tenido dos hijos que habrían continuado con la producción anfórica: el primogénito, Λεώφαντος, *ca.* 375 a.C., y Ἄρισταγόρας I, *ca.* 368 a.C. Ambos, a su vez, habrían bautizado a sus primogénitos con el nombre del padre, Δημάλκης, sin que sepamos si el Δημάλκης II, hijo de Λεώφαντος, y el Δημάλκης II, arconte *ca.* 330-320 a.C.⁷⁵ e hijo de Ἄρισταγόρας I, y su hijo, Ἄρισταγόρας II (θεωρός *ca.* 280 y parece ser que arconte también), se dedicaron o no a la producción anfórica, si bien Yvon Garlan ha sugerido que el Δημάλκης II hijo de Ἄρισταγόρας I sí que fue probablemente uno de los principales productores de Kalonero⁷⁶.

A diferencia de los ejemplos vistos de los sellos de Cnido, Rodas o Sinope, el análisis de los emblemas impuestos por los epónimos y su posible continuidad por las dinastías de fabricantes de Tasos no nos revela nada, ya que nunca se dio un uso constante de emblemas por parte de los fabricantes o talleres anfóricos tasios⁷⁷. Es cierto también que, como aconseja Yvon Garlan⁷⁸,

70. Garlan 1983: 34.

71. Garlan 1983: 34; Garlan 1999a: 74.

72. Garlan 1999a: 43.

73. Garlan 1988: 30 s.

74. Garlan 1999a: 43.

75. Garlan 1999a: 43.

76. Garlan 1983: 34.

77. Garlan 1999a: 22.

78. Garlan 1999a: 46-48.

hay que ser muy prudentes a la hora de intentar reconstruir el estigma de una dinastía de fabricantes debido a la falta de emblemas hereditarios en los talleres anfóricos -como en Rodas, Cnido o Sinope-, aunque se plantean algunas dudas como en el caso de la palmeta en los dos Σκύμος (¿padre e hijo?)⁷⁹ o la práctica excepcional de sellar ánforas en el cuello, como en el caso de Εὐαγόρης y Ἰσαγόρης⁸⁰, la inexistencia de patronímico en los sellos, la existencia de homónimos, las lagunas existentes en la producción de muchos talleres o el regrabado de sellos o superposición en la impresión de epónimos diferentes. A ello se suma el agravante de que en los sellos recientes de Tasos (ca. 333-mitad s. II a.C.) desaparece el nombre de los fabricantes de los sellos y es substituido por un emblema que tan sólo conocerían ellos mismos y los magistrados encargados de la asignación de emblemas⁸¹.

Pero la prudencia y el escepticismo no implican necesariamente que no podamos explotar para el estudio de las relaciones entre familia y propiedad los datos de aquellos talleres en donde sí ha sido posible la reconstrucción del árbol genealógico de una dinastía con una certeza que casi roza el absoluto. Al menos, deberíamos ser suficientemente audaces para ensayar una y otra vez, y a la manera popperiana, qué información podemos obtener de confrontar el material epigráfico disponible y asentir provisionalmente mientras un nuevo dato no refute nuestra hipótesis o conjetura.

Dos últimos ejemplos podrían ayudar a fundamentar nuestra propuesta de explotación de los sellos anfóricos en el estudio de las relaciones entre familia y propiedad en derecho griego antiguo.

Lo dicho sobre los derechos femeninos de las mujeres rodias a la hora de optar a la herencia de bienes raíces serviría también para el caso de Cos, en cuyas ánforas encontramos sellos con el nombre de mujer Νικασώ, de finales del siglo II o principios del siglo I a.C. Finalmente, de la ciudad de Mileto, hasta el momento y que nosotros conozcamos, se han editado trece sellos con el nombre de mujer Αὔρησις o Αὐρησίς y de finales del siglo III o principios del siglo II a. C.⁸² Una vez más, pues, nos hallaríamos frente a casos en los cuales mujeres seguramente ἐπίκληροι recibirían en herencia un taller anfórico.

79. Garlan 1999a: 22.

80. Garlan 1999a: 47.

81. Garlan 2012-13: 323.

82. Solin 2003: 1286-1287; Badoud 2007: 237, nº 274; Jöhrens 2009: 212-214; García Sánchez 2012: .

Quizás se nos pueda objetar que es pecar de ser audaces o imprudentes en exceso o ir demasiado lejos y es cierto que los sellos son demasiado lacónicos para desvelarnos claramente los derechos de sucesión y los lazos entre familia y propiedad entre los fabricantes anfóricos griegos de época helenística. No menos problemática se muestra la homonimia, ya que dos nombres iguales no tienen porque indicar un vínculo familiar. No obstante, resulta poco creíble para el mundo antiguo, o cualquier otra época histórica, la alienación de un negocio familiar tras la muerte del fundador de la dinastía o el patriarca de la familia y lo más sensato es pensar que la mayoría de los talleres anfóricos pasaron en herencia de padres a hijos y, por tanto, pensamos que es legítimo intentar estudiar las leyes de sucesión patrimonial a partir de la información que nos proporciona en este caso el análisis y explotación de la epigrafía anfórica. Incluso los sellos femeninos nos revelarían que las leyes de sucesión de época helenística no vetaron el derecho de las mujeres a ser instituidas como herederas de talleres anfóricos cuando faltaron los herederos masculinos en un linaje familiar.

Como ha señalado el profesor Yvon Garlan, debemos ser audaces y hacer prosperar la disciplina anfórica a través del ensayo y del error, *par élimination*⁸³. De hecho, la enorme labor llevada a cabo por investigadores como Boris N. Grakov, Virginia Grace, Yvon Garlan o José Remesal Rodríguez, y muchísimos otros más antes y después, merece y justifica que los historiadores de otras disciplinas se atrevan a explotar historiográficamente dichos materiales. El escepticismo que podría deducirse, por ejemplo, de una lectura superficial de la obra de Yvon Garlan, nos podría conducir tan sólo a ver en los *corpora* o *catálogos* de epigrafía anfórica una pulsión patológica por el coleccionismo o a generar la esclerosis de una disciplina que para algunas voces maledicientes, y recurriendo a un símil de la lingüística estructural, ante un signo lingüístico tan sólo sabría leer el significante, pero desconociendo el significado. No, el mensaje que el profesor francés o el profesor José Remesal Rodríguez han querido transmitirnos desde hace tantos años ha sido clamar a gritos algo diametralmente opuesto, a saber: por favor, historiadores, hagan el favor de hacer uso de este enorme caudal de datos que nos brindan los sellos anfóricos y que hemos puesto a su disposición. Utilicen la epigrafía anfórica para mejorar nuestro conocimiento de la historia de la antigüedad.

83. Garlan 1998: 590; Garlan 2000: 133.

La interpretación de los sellos debe ser pues siempre un medio para hacer historiografía, nunca un fin en sí mismo y más allá de la edición de *corpora* o *catálogos*⁸⁴, del análisis e interpretación de los sellos, ha llegado la hora de su explotación no sólo para el estudio de los intercambios comerciales, sino también como una fuente indiscutible en el estudio de las ciencias de la antigüedad.

Todo ello lo aprendí del profesor José Remesal Rodríguez hace ya muchos años, cuando me inició en los misterios del laberíntico y fascinante mundo de la epigrafía anfórica. Gracias a su labor y a su magisterio hemos aprendido muchos de nosotros qué hacer con un sello anfórico más allá de coleccionarlos, a saber, contemplarlos como una fuente para la historia económica y social de la antigüedad, y ahí hay un espacio también para las relaciones entre familia y propiedad en el derecho griego antiguo.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido realizado en el marco de los proyectos de investigación EPNet, Production and Distribution of Food during the Roman Empire: Economic and Political Dynamics ((FP7/2007-2013) / ERC grant agreement n° 340 828), proyecto europeo financiado por la UE; Relaciones interprovinciales en el Imperio Romano. Producción y comercio de Alimentos Hispanos (*Provinciae Baetica et Tarraconensis*) [HAR2017-85635-P], financiado por el MICINN - Ministerio de Ciencia e Innovación.

BIBLIOGRAFÍA

- BADOUD 2007: BADOUD, N. «Bulletin archéologique : Amphores et timbres amphoriques (2002-2007)». *REG* 120, 2007/1, 161-264.
- BADOUD, DANA 2019: BADOUD, N., DANA, D. «Les fabricants d'amphores rhodiennes». En: BADOUD, N., MARANGOU, A. (eds.). *Analyse et exploitation des timbres amphoriques grecs. Colloque International, Athènes 3-5 février 2010*, Rennes (en prensa).
- BASLEZ 1984: BASLEZ, M.-F. *L'étranger dans la Grèce antique*, París 1984.
- BIELMAN 2002: BIELMAN, A. *Femmes en public dans le monde hellénistique*, París 2002.
- BRESSON 1981: BRESSON, A. «Règles de nomination dans la Rhodes antique». *DHA* 7, 1981, 345-362.

84. Remesal Rodríguez 2012.

- CALERO SECALL 2004: CALERO SECALL, I. *La capacidad jurídica de las mujeres griegas en época helénística. La epigrafía como fuente*, Málaga 2004.
- CONOVICI 1998: CONOVICI, N. *Histria. Les résultats des fouilles. Les timbres amphoriques 2. Sinope (Tuiles timbrées comprises)*, Bucarest y París 1998.
- DUNANT, POUILLOUX 1958: DUNANT, C., POUILLOUX, J. *Études thasiennes V. Recherches sur l'histoire et les cultes de Thasos II*, París 1958.
- EMPEREUR, HESSE, TUNA 1999: EMPEREUR, J.-Y., HESSE, A., TUNA, N. «Les ateliers d'amphores de Datça, Péninsule de Cnide». En: GARLAN, Y. (éd.), *Production et commerce des amphores anciennes en Mer Noire (Colloque international organisé à Istanbul, 25-28 mai 1994)*, Aix-en-Provence 1999, 105-115.
- EMPEREUR, PICON 1986: EMPEREUR, J.-Y., PICON, M. «À la recherche des fours d'amphores». En: EMPEREUR, J.-Y., GARLAN, Y. (éds.), *Recherches sur les amphores grecques*, Atenas 1986, 103-126.
- FINKIELSZTEJN 2001: FINKIELSZTEJN, G. *Chronologie détaillée et révisée des éponymes amphoriques rhodiens de 270 à 108 av. J.-C. environ. Premier bilan*, Oxford 2001.
- GARCÍA SÁNCHEZ 2008: GARCÍA SÁNCHEZ, M. «Les femmes et les amphores: épigraphie amphorique rhodienne et histoire de la femme dans le monde hellénistique». *BCH* 132.1, 2008, 283-310.
- 2012: GARCÍA SÁNCHEZ, M. «Les dones, les àmfores i la història de la dona en època hel·lenística». En: ZARAGOZA GRAS, J., FORTEA DOMÈNECH, G. (eds.), *ΓΥΝΑΙΚΕΣ/ Mulieres. Mirades sobre la dona a Grècia i a Roma*, Tarragona 2012, 107-129.
- 2019: GARCÍA SÁNCHEZ, M. «Famille, propriété et timbres amphoriques dans le droit grec ancien: le cas des fabricants rhodiens». En: BADOUD, N., MARANGOY, A. (eds.), *Analyse et exploitation des timbres amphoriques grecs. Colloque International, Athènes 3-5 février 2010*, Rennes (en prensa).
- GARLAN 1983: GARLAN, Y. «Greek Amphorae and Trade». En: GARNSEY, P., HOPKINS, K., WHITTAKER, C. R. (eds.), *Trade in the Ancient Economy*, Londres 1983.
- 1988: GARLAN, Y. *Vin et amphores de Thasos*, Atenas 1988.
- 1998: GARLAN, Y. «Les 'fabricants' d'amphores». *Topoi* 8, 1998, 581-590.
- 1999a: GARLAN, Y. *Les timbres amphoriques de Thasos I. Timbres protothasiens et thasiens anciens*, Atenas 1999.
- 1999b: GARLAN, Y. «Remarques sur les timbres amphoriques de Sinope». *CRAI* 134/2, 1990, 490-507.
- 2000: GARLAN, Y. *Amphores et timbres amphoriques grecs. Entre érudition et idéologie*, París 2000.
- 2004: GARLAN, Y. *Les timbres céramiques sinopéens sur amphores et sur tuiles trouvés à Sinope. Présentation et catalogue*, Estambul 2004.
- 2010: GARLAN, Y. «Progrès récents de l'épigraphie amphorique grecque en occident». *Antičnyj Mir i Arkheologija* 14, 2010, 371-395 (en ruso).

- 2012/13: GARLAN, Y. «La distinction des fabricants homonymes sur les timbres amphoriques grecs». *BCH* 136-137, 2012-2013, 319-338.
- GAUTHIER 1972: GAUTHIER, PH. *Symbola. Les étrangers et la justice dans les cités grecques*, Nancy 1972.
- 1988: GAUTHIER, PH. «Mèteques, Périèques et Paroikoi : Bilan et points d'interrogation». En: LONIS, R. (éd.), *L'étranger dans le monde grec. Actes du colloque organisé par l'Institut d'Études Anciennes*, Nancy, mai, 1987, Nancy 1988, 22-46.
- GRACE 1934: GRACE, V. «Stamped Amphorae Handles found in 1931-1932». *Hesperia* 3, 1934, 195-310.
- 1949: GRACE, V. «Standard Pottery Containers of the Ancient Greek World». *Hesperia*, Suppl. VIII, 1949, 175-189.
- 1985: GRACE, V. «The Middle Stoa dated by Amphora Stamps». *Hesperia* 54, 1985, 1-54.
- GRACE, SAVVATIANOU-PÉTROPOULAKOU 1970: GRACE, V., SAVVATIANOU-PÉTROPOULAKOU, M. «Timbres amphoriques grecs». En: BRUNEAU, PH. (éd.), *L'ilot de la maison des comédiens*, París 1970.
- JÖHRENS 2009: JÖHRENS, G. «Funde aus Milet XXVII. Amphorenstempel aus den Grabungen in Milet 1899-2007». *Archäologischer Anzeiger* 2009/1, 205-235.
- MARROU 1954: MARROU, H. I. *De la connaissance historique*, París 1954.
- MORELLI 1956: MORELLI, D. «Gli stranieri in Rodi». *Studi classici e orientali* 5, 1956, 126-190.
- MORRETTA 1999: MORRETTA, S. «Donne imprenditrici nella produzione e nel commercio dell'olio betico (I-III sec. d. C.)». En: ALFARO GINER, C. (ed.), *Dossier: Más allá de la "labor matronalis": aspectos del trabajo profesional femenino en el mundo antiguo*, *Saitabi* 49, 1999, 229-246.
- NICOLAOU, EMPEREUR 1986: NICOLAOU, I., EMPEREUR, J.-Y. «Amphores rhodiennes du Musée de Nicosie». En: EMPEREUR, J.-Y., GARLAN, Y. (éds.), *Recherches sur les amphores grecques*, Atenas 1986, 519-522.
- NILSSON 1909: NILSSON, M. P. *Timbres amphoriques de Lindos*, Copenhague 1909.
- PALACZYK 1999: PALACZYK, M. «Die Zusatzstempel („Secondary Stamps“) der rhodischen Amphoren». *Jahreshefte des Österreichischen Archäologischen Institutes in Wien* 68, 1999, 59-103.
- PANAGOU 2010: PANAGOU, T. *La impresión de sellos en las antiguas ánforas comerciales griegas. Centros de producción y síntesis valorativa*, Atenas 2010 (tesis doctoral inédita; en griego).
- 2016: PANAGOU, T. «Patterns of Amphora Stamp Distribution Tracking Down Export Tendencies». En: HARRIS, E. M., LEWIS, D. M., WOOLMER, M. (eds.), *The Ancient Greek Economy Markets, Households and City-States*, Cambridge, 2016, 207-229.
- POMEROY 1997: POMEROY, S. B. *Families in Classical and Hellenistic Greece. Representations and Realities*, Oxford 1997.
- PUGLIESE-CARRATELLI 1953: PUGLIESE-CARRATELLI, G. «Sullo Stato di Cittadinanza in Rodi». En: *Studi in onore di V. Arangio-Ruiz*, Nápoles 1953, 485-491.

- REMESAL RODRÍGUEZ 1977/1978: REMESAL RODRÍGUEZ, J. «La economía oleícola bética: nuevas formas de análisis». *Archivo español de arqueología* 50/51: 135/138, 1977/1978, 87-142.
- 2012: REMESAL RODRÍGUEZ, J. «Corpus versus Catalog, propuestas sobre una vieja cuestión». En: FUCHS, M. E., SYLVESTRE, R., SCHMIDT HEIDENREICH, CHR. (eds), *Inscriptions mineures: nouveautés et réflexions. Actes du premier colloque Ductus (19-20 juin 2008, Université de Lausanne)*, Berna 2012, 83-93.
- REMESAL RODRÍGUEZ, PORCHEDDU, GARCÍA SÁNCHEZ 2013: REMESAL RODRÍGUEZ, J., PORCHEDDU, V., GARCÍA SÁNCHEZ, M. «Sodales adiuvet! Il contributo dell'informatica al progresso dell'epigrafia anforaria greca». *Epigraphica* 75, 1-2, 2013, 309-335.
- REMESAL RODRÍGUEZ, GARCÍA SÁNCHEZ, RULL 2017: REMESAL RODRÍGUEZ, J., GARCÍA SÁNCHEZ M., RULL, G. «La banque de données d'épigraphie amphorique grecque du CEIPAC et EPNet Project». En: *Protection and Enhancement of Cultural Heritage. The Case of Transport Amphorae. Proceedings of the Scientific Conference. Rhodes, 30 September 2017*, Rodas 2017, 171-183.
- SACCO 1980: SACCO, G. «Su alcuni etnici di stranieri in Rodi». *Atti Ace. Naz. Lincei, Rendic. cl. Sc. mor. stor. filos.* 35, 1980, 517-528.
- SOLIN 2003. SOLIN, H. *Die Griechischen Personennamen in Rom. Ein Namenbuch*, Berlín 2003.
- SZTETYŁŁO 1992: SZTETYŁŁO, Z. «Timbres céramiques des fouilles polonaises à Alexandrie (1982-1987)». *Études et Travaux* 16, 1992, 151-178.
- TUMAN, EMPEREUR 1989: TUMAN, N., EMPEREUR, J.-Y. «Hiérotélès, potier rhodien de la Pérée». *BCH* 113.1, 1989, 277-299.
- TZOCHEV 2016: TZOCHEV, CH. «Markets, Amphora Trade and Wine Industry. The Case of Thasos». En: HARRIS, E. M., LEWIS, D. M., WOOLMER, M. (eds.), *The Ancient Greek Economy Markets, Households and City-States*, Cambridge, 2016, 230-253.
- WHITBREAD 1995: WHITBREAD, I. K. *Greek Transport Amphorae*, Exeter 1995.